

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Sábado 11 de Mayo de 1872.

NÚM. 151.

LA TERTULIA.

MADRID 11 DE MAYO DE 1872.

NUESTROS PROPOSITOS.

Ya están las Cámaras constituidas. Nosotros aceptamos esa constitución, como se acepta un hecho consumado.

Hemos dicho cuanto era nuestro deber decir, respecto a las elecciones que han producido estas Cortes, y hemos emitido nuestra opinión respecto de las Cortes mismas.

Hecha nuestra oposición, y consignada nuestra protesta, debemos dedicarnos a evitar los graves perjuicios que al país pudiera aportar la desacertada conducta de las mayorías.

Sin ceder en la cuestión política, clave en nuestro concepto de las demás, sin dejar de oponernos enérgicamente a las reformas en sentido reaccionario, de las leyes orgánicas, en la prevision de que puedan ser tránsitos para llegar a la reforma del Código fundamental, hay algo que llama preferentemente nuestra atención y que ha de ocupar preferente lugar en nuestras columnas. Este algo es la cuestión de Hacienda.

Notoria ha sido la torpeza del Sr. Angulo; evidente es que el solo anuncio de su impuesto sobre la Deuda, hizo perder al país lo mismo que se trataba de economizar.

Todo el mundo sabe, que los empréstitos entre tinieblas se han sucedido durante la gestión del Sr. Angulo, y continúan durante la del señor Camacho.

Para nadie es un secreto, que las condiciones de esos empréstitos han llegado a ser tan absurdas, que implican un descrédito completo, una vergüenza presente y una ruina próxima.

Públicamente se dice que, no contento el Gobierno actual con desmoronar el crédito, se propone aumentar el presupuesto de un modo poco tranquilizador.

Ante la perspectiva de la enorme deuda que el actual Gobierno nos presenta, ante el espectáculo de los empréstitos aniquiladores que contrata, ante la magnitud de la cifra presupuestada, nosotros no podemos prescindir de dar el grito de alarma a los contribuyentes, de atacar la conducta y los propósitos financieros del Gobierno con resolución y con lógica intranquillante y de oponer a un sistema de constante despilfarro, otro de acertadas economías.

Economizando los gastos, preparando el alza de los ingresos, é invirtiendo bien los productos de la recaudación, es como se inspira confianza, y con la confianza renace la tranquilidad, y solo a la sombra de esta, se desarrollan todos los elementos de riqueza.

Importante es el hacer economías, y escrito está el propósito de hacerlas en nuestra bandera y en nuestra historia.

No menos importante es el dar paz, y libertad y desahogo a la Industria y al Comercio, para que aumenten los ingresos sin elevar el tanto por ciento de los impuestos.

Pero, si todo esto merece llamar la atención de los gobiernos serios y de las oposiciones dignas y formales, no lo merece menos el pedir la reforma administrativa a fin de que, con el menor presupuesto posible, se obtenga la máxima suma de servicios del Estado.

Por ejemplo: Si una comisión del cuerpo de ingenieros, dependiente del ministerio de Fomento, ha de remitir a éste su presupuesto mensual, ha de esperar la carta de pago contra la caja de la provincia en que reside y ha de volver a la caja el día último del mes la cantidad que no haya invertido: si el ministerio, a consecuencia del desbarajuste que impera en las oficinas del Estado, remite la carta de pago el 25 de cada mes, la comisión que recibe el dinero el 26, 27 ó 28 y devolverlo el 30, no trabajará y las nóminas de esta comisión consumirán unos sueldos que al país ningún resultado han de producirle. Dinero que se tira será este, y no sabemos que tendrían nuestros lectores por mejor, si economizar tan infructuosa cantidad ó hacerla producir sus naturales resultados.

Pues bien; esto ha sucedido en España, y evidencia de qué manera es posible desangrar al país sin dolo alguno; simplemente por un vicio administrativo.

Acontece también, que los presupuestos sustentan partidas que no representan trabajo ni servicios pasados ó presentes retribuidos, y es necesario que esas cifras desaparezcan del presupuesto.

Organizar y economizar es, pues, lo que hace falta, y en demostración y defensa de estas necesidades, nosotros no omitiremos diligencia ni sacrificio.

Nosotros demostraremos que si los derechos políticos son necesarios é indispensables para dignificar la sociedad, es también urgente que los españoles midan la probidad y el buen celo de los Gobiernos por los recibos de la contribución y por la bondad y presteza de los servicios que a cambio del impuesto se les presten.

Nosotros demostraremos que el país no puede sostener el presupuesto de Gracia y Justicia, sino a cambio de la seguridad de obtener la primera concienzudamente y la segunda con brevedad y rectitud.

Que no puede sostener el presupuesto de Gobernación, para que de él se nutran los mandarines que le atropellan y los agentes que, en vez de ser salvaguardias de su tranquilidad, son motivo de constantes inquietudes.

Que no puede sostener los presupuestos de Ultramar, para comprar la antipatía y el odio de las Antillas.

Que no puede sostener el presupuesto de Fomento, para mantener en la inacción centenares de funcionarios beneméritos.

Que no puede sostener el de la Guerra, para que esta se entronice en nuestro suelo por falta de prevision, y para que los adelantos de nuestro ejército se limiten a cambios innecesarios del uniforme.

Que no puede sostener el de Marina, para que esta se entretenga en asuntos electorales, ó para que se inviertan grandes sumas en efectos inservibles.

Que no puede sostener el de Hacienda, para que la gestión del departamento esté a la altura del que empeña la levita y después la papeleta, concluyendo después por declararse insolvente ante los tribunales de la opinión pública.

Que no puede sostener el de Estado, para que los pretendientes organicen impunemente grandes sublevaciones, ni para que los ministros extranjeros nos den lecciones de legalidad.

Nosotros demostraremos, en fin, que ni es justo ni posible, que el país se vea desangrado continuamente, y continuamente agobiado por el alza de la Deuda y de la cuota, sin recibir en cambio mas que hipócritas promesas y desastres efectivos.

Y cuando el país vea que nosotros sufrimos todo el burdel oficial ilegalmente planteado por estos hombres, manteniéndolos dentro de la legalidad, respetando las instituciones y siendo la antitesis de los que todo lo falsean, todo lo desacreditan, todo lo explotan; cuando esto vea el país y compare administración con administración, presupuesto con presupuesto, conducta con conducta, estará en masa a nuestro lado, como casi lo está hoy, y esa será la mejor recompensa que podrán obtener nuestros desvelos y la única que aspiramos a merecer.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

En el Senado comenzaron ayer de una manera lánguida, sin calor y sin fé, los debates sobre la contestación al mensaje. Estaba a la orden del día la enmienda del Sr. Carramolino. El Sr. Aniolés manifestó que la comisión no podía admitirla, y entonces se levantó a apoyarla su autor, a quien contestaron los señores Rios y Rosas (D. Francisco), y ministro de Gracia y Justicia.

Al penetrar en el Senado; al oír los vulgares discursos que por una y otra parte se han pronunciado, y al ver la soledad de las tribunas, la distracción de los senadores y el poco fuego de los preopinantes, se sentía una impresión desconsoladora, pues mas bien que Cámara legislativa, el alto Cuerpo parecía aula de chicos desatendidos. ¡Ni un orador insignie ha habido con que inaugurar los debates de aquel Cuerpo, que a tanta altura se elevó el año 65 en la célebre discusión que en él se sostuvo acerca de los desmanes de la tristemente famosa noche de San Daniel! A los obispos que aun en la última legislatura todavía reanimaban y enaltecían la discusión, sustituyó el Sr. Carramolino. Ni los Figueroa, ni los Madrazo, ni los Calderón Collantes, ni ningún hombre público de primera talla, de los que han seguido los pasos de la revolución, tienen asiento en el Senado; el Gobierno tenazmente ha perseguido a los unos en las provincias, y a los otros los ha lanzado al retrainamiento; y ¡lo que es mas doloroso, a las armas con el desprecio producido por sus ilegalidades y violencias en las elecciones.

Conocidas las ideas del Sr. Carramolino y el espíritu de su enmienda, no necesitamos recordar las que ayer emitió, expresando el deseo de restablecer la concordia entre la Corona y el Papa. Mas el Sr. Rios y Rosas le contestó; quiso echárselas de revolucionario, ¡papel que le senta como a un Cristo dos pistolas, y no dijo mas que una serie de incoherencias y contradicciones, que revelaban que todavía no ha puesto de acuerdo sus opiniones de ayer con el papel que hoy le toca representar. Verdad es que al Sr. Rios y Rosas mayor, no es de absoluta necesidad profesar opiniones mas ó menos sólidas y consecuentes sobre ningún principio que se roce con la política; y si ayer hizo la acusación fiscal del episcopado, censurándolo y culpándolo de los males morales de nuestra patria, y llamando hasta anarquistas a los prelados, otro día dirá otra cosa según convenga; y entretanto, queda demostrado que ya puede ser ministro de Gracia y Justicia, que lo será la vez primera que se resuelva una crisis en la vez primera que pases para serio le sentido unionista puro; pues para serio le faltaba solo el vale de un señor hermano, y el dominio de la palabra, y ya ha obtenido la primera condición del Catón D. Antonio, y respectivamente a perorar, ayer hizo ver que lo mismo sabe lo que al Sr. Rios y Rosas, entre los hablar que pedir. El Sr. Rios y Rosas, entre los varios rasgos eruditos de su discurso afirmó ante el Senado que la Constitución democrática puede jurar la Constitución democrática de 1869, aunque el orador profesa sobre la materia opiniones contrarias a lo legislado.

En resumen: la primera parte del discurso del fere alter Rios y Rosas, era un tributo, como forzado, que hizo el orador a su situación revolucionaria y a sus esperanzas de ministro futuro; la segunda iba dirigida a los curas de Ronda y Grazalema, para no desanimarlos por su improvisado voluntarismo para cuando ocurran otras elecciones. ¡Prevision rísta!

Pero si mal, bastante mal, a fuerza de vulgar, confuso é inconsecuente estuvo el hermano mayor en el Senado, el menor en el Congreso no estuvo mas bien. Como se había anunciado, se procedió desde luego a la Constitución de la Cámara, votando la mesa definitiva. El resultado de esta votación no pudo ser mas deplorable, en su concepto moral ni en su resultado determinante. De los 330 diputados que tienen sus actas aprobadas, solo 218 tomaron parte en la elección de presidente, de estos, 57 votaron en blanco y 161 reeligieron al Sr. Rios y Rosas. Significó a la del presidente la votación de los vicepresidentes, y aquí los deseos del Gobierno quedaron defraudados, por la mítica perfidia de los dos grupos de que se compone la mayoría. Los unionistas se propusieron dar al Sr. Elduayen el primer lugar, y los sagastinos al Sr. Balaguer; existía, además, en los primeros acuerdos para excluir de sus papeletas la candidatura del Sr. Moreno Benítez. Por parte de los sagastinos había tambien el propósito de no votar al Sr. Elduayen. Sin embargo, las oposiciones tenían un criterio muy diverso del de los que así conspiraban contra sus propios candidatos. Las oposiciones creyeron que el primer puesto correspondía al Sr. Moreno Benítez, por su mayor significación en la situación que preside el Sr. Sagasta, y el segundo al Sr. Elduayen, que militando todavía en la última legislatura entre los alfonsinos del Sr. Cánovas del Castillo, lleva tambien gran ventaja a los resellados antiguos progresistas, pues es la representación mas genuina de los ministeriales anti-dinásticos de que el Sr. Sagasta ha llenado ambas Cámaras. Y tal, en efecto, hubiera sido el resultado de la votación, si los fronterizos guardaran fidelidad a la consigna del Gobierno. No habiendo sido así; escluyendo al Sr. Moreno Benítez los unos, y los otros al señor Elduayen, este obtuvo en definitiva tres votos de ventaja sobre aquel; el tercer puesto quedó para el Sr. Balaguer y para el Sr. Garrido el cuarto. Con todo esto, y haber sacado votos sueltos algunos otros diputados, entre ellos el Sr. Mansi, que se votó a sí propio, el número mayor de diputados que tomó parte en el acto no llegó a 170. Los secretarios fueron reelegidos en el orden mismo que para la mesa interina.

En este momento fué cuando el Sr. Rios y Rosas pronunció el discurso de fórmula. Hay momentos en la vida de las Asambleas en que justifican la pública expectación, lo difícil de las circunstancias, el estado de división de los partidos, las complicaciones exteriores de la política, la perturbación del orden público, el estado de guerra y otros accidentes de esta índole que tienen grande influencia en el reposo de la sociedad, en el régimen de los gobiernos y en las esperanzas de los Parlamentarios. A este cúmulo de circunstancias se unían ayer las del nombre y reputación antigua del presidente, su posición particular al verse ocupando los primeros puestos del Estado; él que no hizo la revolución, ni votó al rey; él que hasta hace pocos meses conservó leal consecuencia a su candidato derrotado en las Constituyentes; él que ha recibido recientes y altas dádavas del soberano; él, en fin, que después de haber aceptado todas estas cosas, preside unas Cortes, única esperanza del Gobierno en los momentos en que la lucha armada, sostenida por los enemigos de la libertad, amenaza y desafía todo lo que el Sr. Rios y Rosas ha aceptado, aunque a última hora. ¡Qué extraño, pues, que en tales circunstancias se hubiera esperado del Sr. Rios y Rosas un discurso digno siquiera de sí mismo!

Si tener en la memoria tantos sucesos en poco tiempo acaecidos y de una trascendencia tan capital; si ser tan grandes los temores que otros acontecimientos de índole muy diversa producían en la nación, todo el mundo recordaba el discurso pronunciado por el Sr. Rios y Rosas al ocupar la misma presidencia del Congreso, después de la tentativa militar frustrada, que llevó al ilustre general Prim, fugitivo de su patria, hacia las márgenes del Tajo, que poco tiempo después el Sr. Rios y Rosas pisaba, como aquel, proscribió y desterrado. Entonces el Sr. Rios y Rosas, desde aquel elevado sitial, hacia brotar de sus labios en torrentes de elocuencia palabras que, por ser suyas, debíamos creer que eran sentencias protestas de adhesión y fidelidad a la reina Isabel, tan calorosas y entusiastas como enérgicas y sonoras; y con la doble autoridad de su nombre político y del elevado puesto a que había ascendido, fulminaba rayos de indignación contra los que entonces no eran para él mas que transformadores de la paz pública, y exhortaba a los buenos y a los pacíficos a no seguir su bandera, sentando que era el público sosiego tan necesario, como que solo con él se podían garantizar y afianzar los intereses permanentes de esta sociedad amenazada por la anarquía.

Esto era en sustancia lo que el Sr. Rios y Rosas decía en 1866, al ocupar la presidencia del Congreso, en favor de una dinastía a que ayudó mas que nadie moralmente a derrocar. Sin embargo, ni aun eso se le ocurrió decir ayer al Sr. Rios y Rosas en favor de la dinastía de la revolución que él no ha votado, y que ayer comenzó a servir. ¡Nombro! si quiera para recomendarla al amor de todos, como único símbolo de paz y lazo de unión y esperanza en el porvenir? ¡Qué cosa como de soslayo; escuchó como si comprometiera hablar de ella; y si aconsejó la unión de todos, no fué para afianzar lo que algunos se han empeñado en hacer bambolear, sino para hacer frente a un partido obstinado y sanguinario, en cuyas convulsiones el Sr. Rios y Rosas no vé mas que un accidente pasajero de la impaciencia política, sin penetrar

trar, ó sin manifestar que así lo comprende, que ese movimiento que ha comenzado por una insignificante insurrección local, puede tener mas profundas raíces y estar ligado con el problema capital político que preocupa hoy a toda Europa, que mantiene viva la lucha entre la libertad y el absolutismo, que se resuelve como en los tiempos medios en una gran contienda entre el Pontificado y el Imperio, y que tiene su representación reconocida en todos los gabinetes europeos, en M. de Bismarck por un lado, en monseñor Antonelli por otro. ¡No dice nada al Sr. Rios y Rosas la deferente preferencia que al movimiento carlista de España dan hoy todos los periódicos y todos los gobiernos de Europa? Es algo mas la insurrección carlista que una nueva tentativa de lo que fué vencido y derrotado en Vergara; por eso no se ha aplastado desde el primer momento; por eso persevera después de la derrota y halla elementos para sostenerse, que a otras causas mas simpáticas les son ordinariamente escatimados.

Habló el Sr. Rios y Rosas de la existencia de dos partidos, y al prepararse a definirlos, creció de punto la curiosidad. Llamó al primero, a que dijo pertenecía, no conservador, sino dominante, palabra desconocida en nuestra tecnología política, y—con permiso del orador—¡ilicita; porque el partido dominante que llamó el Sr. Rios y Rosas, es el partido conservador, reconocido así oficialmente por el señor Rios y Rosas y por todo el mundo, en una solemne promesa autorizada por el Sr. Rios y Rosas y hecha al rey por el Sr. Sagasta al formar el actual Gabinete, y en un documento oficial publicado en la Gaceta por exigencia de la Corona, y cuya redacción fué acordada por el Sr. Rios y Rosas y por los demás conservadores.

Pero no nos ha de preocupar por hoy cuestión tan baladí de meros nombres; el Sr. Rios y Rosas habló de este partido de una manera especial y equívoca; por eso cuando se esperaba que se ocupase del otro a que había hecho referencia, el Sr. Rios y Rosas tuvo por mejor acuerdo ramatar su discurso antes de profirir alguna temeridad; y en efecto, cortando por lo sano, todo el mundo quedó con deseos de penetrar lo que el Sr. Rios y Rosas dejaba oculto y velado en las profundidades de su habilidad. ¡Tavo en mientes, ó estavo impensadamente espuesto a descubrir una nueva mentira licita ó alguna superchería provechosa que afectara a la unidad de la mayoría? Todo pudiera ser; nosotros casi lo creemos, pero dejamos que otros mas avisados aclaren el enigma.

Por esta razón acaso el discurso del Sr. Rios y Rosas no agradó ni a amigos ni a adversarios, y solo ha demostrado la decadencia patente del partido conservador. ¡Qué diferencia la del Sr. Rios y Rosas de hoy con el Rios y Rosas de otros tiempos! Su palabra espontánea, vehemente, apasionada, llena de matiz y de colorido otras veces, languidece ahora, vacila en sus labios, se resiste a salir balbuciente é insegura para expresar las que el cálculo medita y las conveniencias egoístas arreglan, pesan y componen. Meditándolo todo, midiendo el valor de cada una, el Sr. Rios y Rosas hablaba tardo y premioso, y proponiéndose no estar inferior a su reputación, no pudo alcanzar ni a la altura de las circunstancias, ni al nivel de su puesto, por mas que los que sobre las cosas mas serias improvisan epigramas y sarcasmos, supusieran que el Sr. Rios y Rosas para sí se dijese «que para una mayoría como la que tenía delante, bastaba un discurso de á cuarteron». ¡Injusticia grande; porque aunque en lo general la mayoría está a un nivel muy bajo el concepto político, hay en ella algunas, aunque raras, honrosas excepciones.

Pero no extrañemos que el Sr. Rios y Rosas estuviera ayer inferior a la situación en que se encontraba: en toda comedia muy anunciada suele defraudar la expectación del público la casual ronquera de algun actor, y el Sr. Rios y Rosas ayer estaba muy resfriado.

REUNION DE LOS RADICALES.

El miércoles por la noche se reunieron en el Congreso los senadores y diputados radicales, con el objeto de acordar la línea de conducta a que deberían ajustarse en la presente legislatura, relativamente a las discusiones y acontecimientos previstos.

Usaron de la palabra nuestros queridos amigos los Sres. Pasaron y Lastra, España, Córdova, Ruiz Gomez, Moncasi, Fernandez y Romero Girón, y aunque estos dos últimos sostuvieron una oposición mas acentuada que los restantes, todos estuvieron de acuerdo en que era preciso sostener toda la Constitución y todas sus consecuencias.

Armonizando perfectamente todas las ideas emitidas, el Sr. Ruiz Zorrilla pronunció un elocuente discurso, pintando de una manera gráfica la actitud del partido radical ante el país.

Ni entra en nuestras convicciones, ni en nuestra conveniencia, decía el orador, variar aturdidamente de opinión; ¡que mal puede afirmar las creencias de los demás, quien muestra que las suyas giran y cambian en vertiginoso movimiento!

No conduciría a nada tampoco que optásemos por el retraimiento, porque si bien este hecho podría acelerar la caída del Gobierno, no lo es menos que perjudicaríamos al país, y este tendría derecho a retarnos su confianza.

Protesta viva, latente, de la opinión pública, que sinceramente creemos representar, hemos de ser en el Senado y en el Congreso.

Allí seremos el grito de la conciencia del Gobierno y el clamor del desagrado popular.

Allí, encastillados en la pureza de nuestra conducta, teniendo por apoyo la Constitución del Estado y apoyando a la vez su integridad; allí, graves, tranquilos, enérgicos y respetuosos con quien debamos serlo, seremos el centro de convergencia de todas las aspiraciones honra-

das, el muro de defensa de todos los derechos vulnerados, la valla de incontrastable granito ante la que se estrellará el mar de bastardas ambiciones que agita la situación.

Una, acaso la mas grande de las virtudes políticas, es la de saber esperar. Nosotros esperamos, pero no con los brazos cruzados; no abandonados a la fatalidad, sino peleando como buenos, hasta que todo el mundo diga, lo que ya siente todo el mundo. Hasta que el clamor general repita: «Hé ahí los verdaderos defensores de toda la Constitución, lo mismo del título primero que del artículo 33. Hé ahí los verdaderamente interesados en gobernar con pureza para aliviar las cargas que sufre el contribuyente y devolver al país, saneando la atmósfera política, el reposo, el bienestar, la prosperidad de que tanto necesita.»

«Yo he previsto cuanto, ha pasado aquí, añadia el Sr. Ruiz Zorrilla, un solo error he cometido y de él no me arrepiento. Yo he cometido el error de creer que el Sr. Sagasta recordaría alguna vez aquellos tiempos en que juntos nos sacrificábamos por la libertad; yo he creído que el Sr. Sagasta recordaría alguna vez lo que debía al malogrado general Prim, y al partido que tan prodigamente ha pagado sus trabajos y merecimientos; yo he creído que, recordando todo esto, el Sr. Sagasta pondría alguna vez término al camino que en mal hora le han trazado. Confieso que me equivoqué y que no me arrepiento; y que de ese modo volveré a equivocarme cuantas veces un hombre que estrecha mi mano, sufro conmigo, a mi lado, y por la misma causa pelea denodadamente, se lance después por sendas estraviadas que enérgicamente en otro tiempo condené. ¡Jamás creeré, sin verlo, lo que no cabe en mi mente, ni en mi corazón!»

Y era tan sincero, tan noble, tan conmovido el acento con que el orador expresaba su pensamiento, que el concurso, frío como todo el que se compone de personas graves, curtidas ya en las lides políticas, participó de su emoción y le prodigó espontáneos aplausos.

Así concluyó la reunion, habiéndose acordado, por unanimidad, combatir enérgicamente en el terreno político, económico y administrativo a este Gobierno y a todos los que sigan sus huellas, y defender las instituciones con la convicción del que las ha creado, y con la mesura y seriedad del que desea se conserven dignas, y ansia no desprestigiarlas ni con ataques insidiosos, ni con adulaciones humillantes.

ORDENANCISTAS DE NUEVO CUÑO.

En aclaración del verdadero, del genuino sentido de la Ordenanza militar, y acerca de una cuestión de conducta, en los casos, hoy tan frecuentes, de presentarse circunstancias de tanta gravedad, que hacen salir á campaña á todo un capitán general de ejército y despojarse el ministerio de la Guerra y otras oficinas del ramo, cuyos puestos quedan sin sus titulares, por volar á la guerra, y no haber, sin duda, generales, jefes y oficiales de cuartel y de reemplazo dignos de sustituirlos, encontramos interesante y oportuna la tan comedida como razonada carta que ha dirigido nuestro amigo el coronel Olave, en situación de reemplazo, a un periódico militar.

Dice así:

«Sr. Director de El Memorial y Revista de Caballería.

Madrid 5 de Mayo de 1872.

Muy señor mío y apreciable amigo: Acabo de recibir el número de su ilustrado periódico correspondiente al día de hoy, y encuentro en él una apreciación que, en mi concepto, merece ampliarse, para que no se interprete mal su sentido, dándole acaso un alcance que es muy posible, ó casi seguro, no tenga según la mente del Memorial que dirige; y que, en el supuesto contrario, podría lastimar a muchos jefes y oficiales pandoneros de una clase tan digna de consideración como es la de reemplazo. Nada digo de la de generales de cuartel, porque no los menciono; pero el caso es idéntico.

Dice así «El Memorial»:

«Tomado de un periódico de Madrid, insertamos en el número anterior el suelto que hace referencia a la presentación de varios jefes y oficiales de reemplazo, con objeto de ofrecer sus servicios, impidiéndolos la premura del tiempo ratificar lo que sobre este particular tenemos manifestado.

Si el hecho es cierto, nos parece completamente irregular y opuesto á los buenos principios militares; porque cuantos vestimos uniforme tenemos de antemano señalado nuestro puesto, y no hay un seguramente que no esté pronto á desempeñar las comisiones que el Gobierno crea deber confiarle.

Téngase por lo tanto entendido que la conducta de los unos no revela indiferencia en los otros, y que, en todo caso, los no presentados son los que comprenden mejor el espíritu de nuestras ordenanzas.

Pues bien, amigo mío, de aquí puede desprenderse un error de trascendencia, si el ofrecer sus servicios (ridicula en quien está sujeto a las leyes de la disciplina, que no creemos haya cometido ningún jefe ni oficial de reemplazo) se confunde con el solicitar que se utilicen dichos servicios, único medio de acreditar el constante deseo de ser empleado en las ocasiones de mayor riesgo y fatiga, para dar a conocer su valor, talentos y constancia; pues me parece evidente que tal deseo, como oculto en el alma, no puede acreditarse según prescribe la ordenanza, de una manera eficaz al menos, si no se pone en conocimiento de quien pueda satisfacerle y aprovechar el amor al servicio y la honrada ambición de quien no se contenta con hacer lo preciso de su deber, sin que su propia voluntad adelante cosa alguna.

La prudencia y el discernimiento, reguladores racionales de las acciones humanas, aconsejan, no obstante, á los jefes y oficiales empleados, que mediten mucho antes de solicitar otro puesto, tanto por no molestar inútilmente con peticiones inoportunas a la superioridad, como por la consideración de que quizás el destino que dejen ser, sin que ellos lo sospechen, de mayor importancia, por efecto de circunstancias imprevistas.

Pero el jefe u oficial que se halla de reemplazo; es de decir, que no tiene funciones especiales que desatender, cumple perfectamente y se halla de completo acuerdo con el espíritu y la letra de la Ordenanza, esplicitamente manifestados en sus artículos 3.º y 12 del tit. XVII, tra-

tado II, cuando, en circunstancias graves, se acerca a Gobierno, se hace presente ó respetuosamente indica su deseo de ser utilizado.

Por lo tanto, sin que esto envuelva censura contra los que así no lo estimen ni practiquen, cuya opinión respecto, sirva al menos de defensa ante la opinión pública, á los que se ven, directa ó indirectamente criticados, por haber ajustado su conducta, en estas circunstancias, al criterio militar que dejó espuesto, que he seguido siempre y seguiré toda mi vida, mientras vista uniforme y la Ordenanza rija.

Dándole anticipadas gracias por la inserción de esta carta en su apreciable periódico, se repite muy afectuoso amigo y S. S. Q. B. S. M.—Serafín Olave.

Adivinamos casi la contestación de *El Memorial y Revista de Caballería*, pues son notorias la rectitud é ilustración de este útil y acreditado semanario, que no olvidó la previsora salvaguarda de poner en duda lo que acerca del ofrecimiento se cuenta, diciendo: «si el hecho es cierto» y suministrando con ello ocasión para que el coronel Olave dé una buena lección y un solemne palmetazo á los ordenancistas de nuevo cuño, á quienes hemos oído y continuamos oyendo estos días, en ciertos círculos, dándose aires de doctores, formando atmósfera en cierto sentido de exclusivismo é intransigencia y como doliéndose hasta la idea de que los de la tercera reserva, como epigramáticamente llaman á los de reemplazo, tengan ocasión honrosa de salir de su forzosa inactividad.

Oigan Vds.

Llegó ayer la votación de la presidencia, las oposiciones votaron en blanco, y el Sr. Ríos y Rosas obtuvo 161 votos.

Procedió á la votación de vicepresidentes, y sabemos que algunos miembros de la oposición votaron á los propuestos por la mayoría: pues bien, el Sr. Elduayen obtuvo 157 votos, y 154 el Sr. Moreno Benítez.

Resultado: que los cuatro que hay de diferencia entre 157 y 161, mas los votos oposicionistas que aumentan esa resta, representan otros tantos sagastinos que no votaron al Sr. Elduayen, y los que hay de diferencia entre 161 y 154, mas los votos de oposición, representan otros tantos unionistas que no votaron al señor Moreno Benítez.

La cosa respecto de los Sres. Balaguer y Garrido se hizo mas notable y vino á manifestar la admirable concordia que impera entre los facinorosos por Sagasta.

Con tal motivo, el salón de conferencias se convirtió ayer en la mar de denuestos, recordando los unionistas aquello de las moneditas de cinco duros, y asegurando los sagastinos que era el petróleo preferible á las amistades de la union liberal. Lo extraño es que se lamentan y se reconvenían por sus falsías, los que al unirse ya dieron sobradas muestras de deslealtad.

¡Pobres sagastinos! Bien decía cierto procaz ministro hácia cosa de unmes: «Estamos domando el pollo, y después le montaremos». El diputado nacionalista, candidato entonces, á quien tales frases se le escribían, ya habrá podido convenirse de que no se le fue engañado, y los sagastinos, al sentir la espuela, ya comprenderán, aunque tarde, que están perdidos sin remedio.

¡Séales la tierra pesada!

Dícese que hoy saldrán de Madrid para el ejército de Navarra nuevos refuerzos de elementos de guerra pedidos por el general Serrano.

Pues entonces ¿qué significan esas noticias de haber quedado Navarra limpia de facciosos conque nos halagan los oídos el Gobierno y sus órganos?

No es bueno desanimar al país con noticias de descalabros, pero es mucho peor engañarlo con supuestas victorias que el tiempo viene luego á desmentir.

Ya no es un misterio para nadie que el Gobierno se propone hacer un nuevo empréstito de tres mil millones, como no es tampoco exagerado suponer que no lo encontrará merced á su descrédito, á menos de 20 por 100 de interés. ¿Pero qué ruina es esta? ¿Y habrá un Congreso que autorice operaciones tan ruinosas? Trabajo onesta creerlo; pero todo puede esperarse de una mayoría tan suiza como las de las Cortes de González Brabo.

En *El Diario de Reus* leemos lo siguiente:

«Los voluntarios de la libertad de Argentera, con su capitán D. Pablo Crusat al frente, se han unido á los sublevados carlistas que manda D. Matías Vall.»

Para que nuestros lectores puedan estrair la quinta esencia de las anteriores líneas, conviene hacer constar que, en las últimas elecciones, esos voluntarios y los restantes del distrito de Falset, donde Argentera radica, fueron invitado por el gobernador de la provincia á votar el candidato ministerial, y, en efecto, interin todos los radicales se negaron, los de Argentera, entrando en liza en pró de Sagasta, como hoy han alzado pendones por D. Carlos, no solo votaron al candidato ministerial, sino que enviaron de compromisorio sagastino á su jefe el citado D. Pablo Crusat.

Iniciada la insurrección carlista, los leales voluntarios que militan en el partido radical han tomado las armas para combatir á los carlistas, y los partidarios de Sagasta han ido á engrosar las filas del absolutismo.

¡Ahí teneis á los amigos de la situación, á los liberales de la situación, á los hombres dignos de la situación!

Votando primero un candidato reaccionario, echando después un borron sobre la Milicia ciudadana y volviendo contra la libertad, contra el Gobierno y contra la patria las armas que estos desatentados ministros les conservaron, á cambio de una lealtad digna de la de sus mentores.

¡Ahí teneis lo que pueden esperar todas las instituciones de la situación y de los voluntarios de la situación.

Ahora el Gobierno, consecuente con su conducta, debe desarmar á los radicales, como acaba de hacerlo en Sueca, y como no hace muchos, días lo hizo en Sagunto, Torrente, Catarroja, Izanjar, Priego y otros puntos.

¡Cualquiera puede fiarse de la situación!

Si metiéramos nosotros á la mayoría de la Cámara, se nos diría que tratábamos de desprestigiar la augusta majestad de la representación nacional, pero como es *La Iberia* quien se permite esos desahogos, la cuestión varía de especie.

Después de todo, *La Iberia* puede hacer el siguiente raciocinio: «Las mayorías están hechas por Sagasta, luego deben obedecerle sin mur-

murar.» Si así discurre *La Iberia*, nosotros no hemos de oponernos.

La audacia del Sr. Romero y Robledo solo puede compararse con la de su periódico.

Al patriotismo de los radicales, siendo sobrios en la discusión de las actas, merced á elevadas consideraciones, opone aquel deslechado diario el insulto de suponer que tal oscura implica debilidad y carencia de razon.

Después de todo, habla de la opinión pública el diario del Sr. Romero, para justificar sus diatribas.

¡La opinión pública! En las listas del timbre puede ver ese periódico el caso que de él hace esa opinión pública que tanto desconoce.

Algun colega manifiesta la misma indignación que la Cámara ante la pretensión del señor Romero Robledo de contestar en bufo al brillante discurso del Sr. Salmeron. Pero señores, tengan Vds. en cuenta que el pollo antequero no puede contestar en serio á nadie, máxime al Sr. Salmeron, cuya elocuencia, cuya elevación de ideas no están al alcance del señor ministro de Fomento, verdadero Caltañazor de la tropa gubernamental.

No parece que se confirma la presentación de los 3.000 carlistas á las autoridades de Estella, acerca de la cual tan terminantes seguridades dió el Gobierno. Lo cierto hasta ahora es, que á la vista de Estella estuvieron esos 3.000 carlistas, algunos de los cuales se han presentado á las autoridades de los pueblos próximos, y nada mas. Ahora se nos ocurre una pregunta: ¿Por qué lado ó por cuál vértice del triángulo se escaparon esos 3.000 facciosos para dirigirse á Estella?

Según *El Norte*, los padres graves del unionismo continúan constituyendo, en amor y compañía de esta degradada situación, el partido conservador.

Nos alegramos, y tiene la palabra *La Política*, si le place usarla, porque el asunto lo merece.

Quedamos, pues, en que hoy gobierna el partido conservador, y que, al desaparecer de las esferas del poder el actual presidente, jefe y representante del partido conservador, se establecerá el turno de los partidos, según el régimen constitucional.

¿Quedamos en eso?

La mesa del Congreso ha quedado elegida así: presidente, Sr. Ríos Rosas; vicepresidentes 1.º, 2.º, 3.º y 4.º respectivamente, los señores Elduayen, Moreno Benítez, Balaguer y Garrido. Si la situación no fuera reaccionaria, aun eligiendo á estos señores, hubiera consultado á los anteriores y elegidos en otra forma.

Pero en fin, cada uno hace de sus votos lo que quiere. ¿Dios sabe cuánto les habrán costado!

Dice *El Pensamiento Español* que ha llamado la atención que los periódicos radicales no den noticias de la reunión que el miércoles tuvieron sus diputados en un salón del Congreso y á la que no asistió el Sr. Martos, sin duda por hallarse enfermo.

Afortunadamente la enfermedad y la ausencia del Sr. Martos carecen de exactitud, y en cuanto á lo demás, en el número de hoy y en el del jueves, únicos que hemos publicado desde entonces, nos hemos ocupado del asunto.

Cierto es que el Sr. Ruiz Zorrilla dijo el miércoles que el partido radical no podía, sin deshonrarse, sostener la coalición que fué solo electoral, y ya antes habíamos significado nosotros que aun sin la insurrección carlista, el término lógico de la coalición sería el momento de la constitución de las Cámaras.

Ahora salimos con que el partido conservador no se halla en el poder.

Los señores duque de la Torre, Ríos Rosas y Elduayen han dicho en público que constituirán con Sagasta, Romero Robledo, Martín Herrera, Ulloa y Topete el partido conservador.

Y ahora resulta que, según *La Política*, ni estos señores ni el Sr. Zavala pertenecen al dicho partido de que se trata.

Suplicamos, pues, á *La Política*, porque si no se lo pedimos en tono suplicatorio no contestará, nos manifieste su opinión respecto de estas preguntas.

¿Los señores citados, no pertenecen al partido conservador?

Si no pertenecen, ¿cómo se atrevieron á decirse así á S. M., y como usaron de ese procedimiento para arrancarle el poder al partido radical, á quien, si esos señores no están fusionados de hecho, pertenecía?

En último resultado: ¿Quién personifica al partido conservador, si no le personifican estos nombres?

Gracias de antemano por la contestación.

Cartas de Logroño, de que se hace eco un periódico de la noche, aseguran que en la sierra de Peña Cerrada, por la falda de la Guardia, y á dos ó tres horas de aquella capital, hay una partida de 600 alaveses carlistas, á quienes nadie puede molestar, por no haber en Logroño fuerzas suficientes siquiera para guarnecer la plaza.

En esas cartas se añade que la insurrección en Navarra y Vizcaya sigue siendo formidable, á pesar de las noticias del Gobierno, y que en esta última provincia particularmente hay 14.000 carlistas armados, necesitándose fuerzas en Victoria y en Pamplona para dominar las facciones.

Pues si esto es verdad, ¿por qué lo oculta el Gobierno al país? ¿Y qué se hace para sofocar tan considerable insurrección? Comprendemos que el Gobierno no haga nada, porque nada puede hacer en asunto tan grave, quien no cuenta con la opinión; pero podía decir la verdad de lo que pasa, confesar su impotencia, y dejar el puesto á quien puede salvar á la patria, que ellos han comprometido.

Según *La Política*, al joven periodista noticiero, D. José Vallejo y Hernandez, se le ha signifiendo para una encomienda de Isabel la Católica, por haber infringido el octavo precepto del decálogo.

Sea enhorabuena.

Nosotros no hemos dicho que nos oponemos á la reforma legal de la Constitución; pero aunque lo habiéramos dicho, como obrando legalmente no se ha de ir á la reforma sin discusión, y es legal oponerse en la discusión y en la

votación, como nos oponíamos nosotros, que no hemos renegado de nuestra obra, no tendría *La Política* derecho para decir que atacamos y falseamos la legalidad por oponernos legalmente á la reforma.

Esperamos que así lo reconozca el colega, como tambien que nosotros no hemos establecido disyuntiva entre el título I y el artículo 33 del Código fundamental.

Dice un periódico que anteyar fué detenido un forastero por la autoridad en el momento de entrar en uno de los principales hoteles de Madrid, y otro nos dá la noticia de haber sido en ese mismo día constituido en prision el ex diputado constituyente D. Fernando Garrido. Adios, pues, libertad individual; hoy se prende lo mismo que en tiempo de González Brabo y á pesar de la Constitución. ¿Para qué hicimos entonces la revolución de 1868?

El artículo publicado anteyar en *El Puente de Alcolea* bajo el epígrafe de *El Militarismo en palacio*, artículo que ayer reproducen y acogen otros periódicos ministeriales, no ha parecido bastante reverente, y se considera con harta razón como una indirecta de un género muy impropio de los dinásticos ministeriales. A nosotros no nos asombra jamás la actitud de los situacioneros con respecto á la dinastía; nosotros sabemos bien que su dinastismo está prendido con alfileres, lo mismo que su constitucionalismo.

Dice *La Esperanza* que la orden general del pretendiente D. Carlos, fechada en Oroquieta, que ha publicado la *Gaceta de Madrid* en el parte de aquella acción, es un documento apócrifo, y se funda en que está firmada por D. Emilio Arjona, el cual no ha salido de Ginebra por haberse quedado con la esposa del pretendiente. No es malo el fundamento; sin embargo, nos cuesta trabajo creer que el Gobierno se valga de semejantes medios, impropios de un país serio.

Pregunta nuestro colega *El Pueblo* si es cierto que los presos que se escaparon días atrás de la cárcel de Valencia, y que fueron detenidos en Villafraña del Bierzo, eran portadores de unos salvos conductos cuya autenticidad fué confirmada telegráficamente por una autoridad de Valencia, consultada sobre el caso por los aprehensores.

El colega pide, como nosotros lo hacemos, que se haga luz acerca de esto, porque puede dar materia para que la justicia se ejercite sobre los mismos que debieran garantizar su acción y que parece han tratado de burlarla.

Por conducto de los Estados Unidos hemos recibido ayer noticias de la Habana que alcanzan al 24 de Abril. Debía ser cierta la noticia que se dió de la muerte de Céspedes, cuando los insurgentes se reunían para elegir presidente. Las noticias de la Habana son las siguientes:

«Habana 25 de Abril.—El vice-almirante inglés Inglefield llegó aquí ayer en el *Terror*, y elogio la seriedad de la tripulación al apagar un incendio de poca consideración que hubo á bordo. M. Inglefield saldrá mañana para los Estados Unidos, de paso para Inglaterra. Ha ascendido á segundo comandante de la escuadra del Mediterráneo.

Idem 24.—Según noticias de Manzanillo del 18, los rehenes se unieron la semana pasada en Lagunastrada, con el objeto de elegir nuevo presidente, siendo José Estrada el candidato probable. Las tropas españolas tuvieron noticia de la reunión y atacaron á los que la componían, matando á muchos. Murieron nueve españoles.

El parte que relativo á la entrada de D. Carlos en Francia dió ayer que había recibido el Gobierno, no se leyó en el Congreso como muchos esperaban que sucedería, lo cual hace creer que el mismo Gobierno no considera dicha noticia lo bastante auténtica para ponerla en conocimiento del país de un modo oficial.

Vean nuestros lectores el texto de una ley que acaba de ser votada por las Cámaras de los Estados Unidos, ley que no tendría inconveniente en autorizar el mismo Felipe II si resucitara y fuese nombrado presidente de aquella república:

1.º La santificación del domingo es un asunto de interés público.
2.º Un conveniente descanso de las fatigas corporales.
3.º Una ocasión de descansar de los deberes personales y de recordar los errores que afligen á la humanidad.
4.º Un motivo particular de orar en casa y en la Iglesia á Dios, criador y providencia del universo.
5.º Un estímulo para consagrarse á obras de caridad, que son el ornamento y consuelo de la sociedad.

Considerando que hay inculturas y gentes insensatas que menosprecian sus deberes y olvidan las ventajas que á la sociedad procura la santificación del domingo, ultrajando la santidad de este día entregándose á toda suerte de placeres y ocupándose en sus habituales tareas;

Considerando que tal conducta es contraria á sus intereses como cristianos y turba el espíritu de aquellos que no siguen su mal ejemplo;

Considerando que esta clase de personas es funesta á la sociedad entera, porque introduce en su seno tendencias disipadas y hábitos inmorales.

El Senado y las Cámaras decretan:
1.º Se prohíbe abrir en domingo los almacenes y tiendas, ocuparse en trabajo alguno, asistir á casinos, bailes ó teatros, bajo la multa de 12 francos 50 céntimos, á 25 y 50 por cada contravención de lo mandado.

2.º Ningún cochero ó viajero podrá bajo la misma pena emprender un viaje en domingo, excepto en el caso de necesidad, á juicio de la policía.

3.º Ninguna fonda ó café se podrá abrir en domingo á las personas que habitan en la ciudad, bajo pena de una multa ó la clausura del establecimiento.

4.º Aquellos que, sin causa de enfermedad ó sin motivo suficiente, no asistan á la iglesia durante tres meses, serán condenados á una multa de 10 chelines.

5.º Cualquiera que cometa acciones inconvenientes en los alrededores ó en el interior de la iglesia, pagará de 5 á 40 chelines de multa.

¿Qué legislación!

El Popular publica la siguiente grave noticia:

«El Tesoro no ha podido satisfacer una letra de un millón de reales, y ha sido protestada, porque el interesado no quiso acceder á la suplica que se le hizo de que esperase seis ó ocho días.

Tambien deberá pagar el Tesoro la cantidad de 18 millones, cuyo plazo vence hoy.»

Leemos en *La Correspondencia de España*:
«El general Contreras va á reproducir en el Senado la proposición concediendo una pensión á la viuda de don Carlos Rubio, ya aprobada por el Congreso en la legislación anterior.»

Creemos que el Senado aprobará tambien esta tan justa como filantrópica proposición.

La Correspondencia anuncia otra nueva contrabandía de gobernadores, que tendrá lugar en esta semana.

Aunque ya hemos dado cuenta á nuestros lectores del brillante hecho de armas que, una sección de 27 hombres, al mando del comandante D. Fernando Campuzano, pertenecientes al regimiento de caballería de Talavera, ha rea-

lizado en los Pinares de Ablanque y Solomillo en el encuentro que tuvo con la partida del titulado brigadier Palacios, fuerte de 250 carlistas, hoy que tenemos á la vista el parte que el jefe de dicha sección dirigió á su coronel, dando cuenta del resultado de aquel combate, no podemos dejar de felicitar á los bravos soldados del regimiento de Talavera, á quienes cupo la buena fortuna de encontrar con el enemigo que había de proporcionarles tan brillante victoria, si bien á costa de la vida del valeroso alférez D. Julian Gonzalez, que fué herido por un faccioso á quien se propuso socorrer viéndole tendido en tierra.

Según el parte á que nos referimos, solo los veinte y siete caballos de Talavera á cuyo frente se puso el teniente coronel jefe de la columna, operaron contra la partida de Palacios, causando doce muertos y algunos heridos y cogiéndoles bagajes, municiones y cargas de fusiles.

Felicitemos al valeroso regimiento de Talavera, y á su digno coronel Sr. Lafuente, que debe estar satisfecho de la fuerza que manda por la cumplida prueba que ha dado de que sabe batirse y sostener el honor de la bandera, entrando en lucha con enemigos muy superiores en número.

Anteyar tarde fueron conducidos desde el Hospital general al cementerio estramuros de la puerta de Toledo los restos mortales del desgraciado D. Pedro Rufino, sargento primero que fué del segundo batallón de voluntarios de la libertad del distrito de la Latina, que fué alevosamente asesinado en la noche del lunes último por una mano desconocida que le asió un pistoletazo en el vientre al cruzar por los portales de provincia, cuando aquel infeliz se retiraba á su casa.

El liberal y valeroso distrito del Sur ha dado público testimonio de su afecto al finado, y de la indignación que despierta en el corazón de todo hombre honrado la perpetración de esos crímenes horrendos que, por las agravadas circunstancias que revisten, por la premeditación que revelan y por la sangre fría con que se consuman, dan una idea tristísima de nuestra escasa cultura, y ponen en relieve la relajación de nuestras costumbres sociales.

La víctima sacrificada á una venganza ratera y cobarde, era muy estimada en vida por sus intachables antecedentes y la rectitud de su proceder, tanto en las filas de la Milicia, como en el desempeño de su destino de auxiliar de la depositaria de la puerta de Segovia; y por estas razones, á pesar del misterio en que hasta hoy permanece envuelto este crimen, se tiene la sospecha de que la severidad de su comportamiento en el ramo de consumos, en el que ha prestado grandes servicios persiguiendo sin descanso á los que se dedican al reprobado ejercicio del matute, tenga alguna relacion con el atentado que le ha privado de la existencia.

Pocas veces hemos visto en Madrid un acompañamiento tan lucido y numeroso como el que formaba el cortejo de Pedro Rufino. Abrian la marcha los dos escuadras de gastadores de los dos batallones del distrito. Seguía el carro fúnebre, en que iba colocado el ataud, llevando las cintas los doce compañeros mas antiguos de su compañía. Detrás marchaba la música del Hospicio, y á retaguardia del Sr. Albert, comandante del batallón á que pertenecía el finado, que presidía el duelo, y de un brillantísimo cortejo de jefes y oficiales de ambos cuerpos, y de personas muy distinguidas de nuestro partido en aquella parte de Madrid, marchaban cuatro compañías por secciones, formando una columna de honor al mando de sus respectivos jefes.

Ya en el cementerio, y antes de dar sepultura al cadáver, el señor Albert primero, y el señor Pinol después, como teniente del primer batallón, pronunciaron dos sentidos discursos en elogio de las virtudes que distinguieron al que fué su compañero de armas, á la vez que ensalzaron la conducta de los que espontáneamente se asociaron al duelo de una familia sin ventura, acaso condenada á eterna horfandad al perder al que le servía de protección y amparo. Pero el suceso importante, el que impresionó á aquel numeroso auditorio, el que tuvo el privilegio de herir las fibras mas delicadas del sentimiento y de hablar á las pasiones mas generosas, fué el magnífico, el elocuente discurso pronunciado por nuestro querido amigo el señor D. Manuel Becerra, que en calidad de diputado á Cortes por aquel distrito, formó parte de la comitiva.

El Sr. Becerra empezó por recordar su cariño á la institución de la Milicia y al liberal distrito de la Latina, porque en una y en otro están grabados con indelebles caracteres los sucesos mas importantes de su vida política, todas sus vicisitudes, todas sus glorias, todas sus persecuciones y amarguras por su amor inquebrantable á la causa del progreso y á la libertad de su patria. Elogió el comportamiento de sus amigos por la espontaneidad con que acudían á fomentar con su ejemplo la consideración y el cariño que el pueblo de Madrid tiene á la institución, y lamentando la desgraciada suerte del que ya no podía escuchar los elogios ni apreciar el dolor que despertaba su infortunio, dijo que Pedro Rufino había perdido la vida como la pierden siempre los valientes, que por regla general mueren á las manos de los cobardes y de los traidores. Lamentó que en el seno de una sociedad culta, educada en los principios de una religion de amor y caridad, existiesen seres degradados por la ignorancia y por los vicios hasta el extremo de ser miserables á todo sentimiento de honor y virtud, y lo que apenas se concibe, que tengan embotado el corazón para consumir los delitos mas abominables sin temor y sin remordimiento.

D'fícil sería ordenar todos los puntos de la elocuente improvisación del Sr. Becerra que fué oído con religioso silencio y con visibles muestras de aprobación; pero en la imposibilidad de hacerlo, terminamos enviando nuestros elogios al distrito de la Latina por su comportamiento con motivo del suceso tristísimo que dejamos relacionado.

Publicamos á continuación la carta que nos ha dirigido el Sr. Rojo Arias.

Dice así:

«Sr. Director de LA TERTULIA.

Estimado señor y de mi respecto: He leído la carta folleto que, relativa á asuntos que me son personales, ha creído conveniente dirigir á la prensa política mi hermano Atanasio.

Deploro, aunque le comprendo, este proceder de mi hermano; él sabía mi deseo de que jamás se entregasen al escándalo de la publicidad ciertos hechos: él conocía mi firme resolución de callarlos siempre. Y cuando yo guardaba silencio, no obstante mis mortificaciones y mis agravios, me duele que, estremando su natural sentimiento, haya hablado mi hermano, haciendo juez al público de lo que yo quise que juzgara él solo en una de esas necesi-

rias expansiones que se tienen en el seno del hogar y en la confianza de la familia, cuando el hombre, poniendo en parangón la conducta propia con la ajena, se queja de las amistades mal pagadas y de los mal correspondidos servicios.

Me ha servido, pues, de grave disgusto la publicación de ese folleto, debido á un impulso generoso é irreflexivo; pero una vez publicado, acepto toda su responsabilidad y haré á V. y señor director, se sirva publicar estas líneas en su estimable periódico, recibiendo las protestas de gratitud que por este favor le anticipa su atento seguro servidor Q. B. S. M.—Ignacio Rojo Arias.

Madrid 9 de Mayo de 1872.

MAS SOBRE PUERTO-RICO.

Aunque ya hemos dicho cuanto era conveniente que se supiera acerca de las ilegalidades y atropellos que se han cometido en las elecciones de Puerto-Rico, y en el Congreso se ha tratado tambien de este asunto en la discusión de las actas, creemos oportuno reproducir el manifiesto que á continuación verán nuestros lectores, en que nuestros amigos los radicales del distrito de San German recomendaban la candidatura del Sr. Escoriaza, por cuyo hecho el Sr. Gomez Pulido, capitán general de Puerto Rico, nombrado por los radicales, tuvo á bien disponer la prision de los firmantes de dicho manifiesto.

«Escusamos decir, que después de este atropello, la candidatura radical quedó naturalmente retirada, á lo cual debió su triunfo la ministerial, apoyada directamente y atropellando todo por las autoridades de aquella Antilla, particularmente por el dicho señor general Pulido, que debiendo su puesto al Gabinete Ruiz Zorrilla, ó no debió aceptarlo, ó debió dimitir antes que combatir al partido en los términos en que lo ha hecho.

Dice así el manifiesto:

«AMIGOS Y CORRELIGIONARIOS DE SAN GERMAN.
Por tercera vez, después de la revolución de Setiembre, se nos convoca á la lucha, nunca estéril, de los concejos. Cuando otra cosa no, debemos á la práctica, aunque infantil para nosotros, de ese derecho, el despertar de nuestras conciencias y el constante progreso moral que se advierte, y que tiende á mejor dirigir el sentimiento de nuestras aspiraciones de bienestar y reposo para el individuo y la familia.

¿Qué es lo que se trata de esta cosa pública, el cumplimiento del deber de emitir su voto en el ciudadano, que es correlativo al de su derecho, puede ser considerado infame?

Los que así sienten, los que así piensan, prefieren, quizás inconscientes, la torpe servidumbre á la vida de la libertad.

Pero la vida de la libertad, la del derecho, es la única que puede garantizar á la honradez y á la laboriosidad, al individuo y á la familia, el tranquilo y legítimo goce de la propiedad. Es verdad que no se puede conseguir ese supremo bien, sin esfuerzos, sin unión de esfuerzos. Los liberales de Puerto Rico hemos unido los nuestros á los del gran partido progresista; democrático, que reconoce por jefe al virtuoso y eminente hombre de Estado el excelentísimo Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, y dentro del cual contamos además muchos otros ilustres y decididos partidarios de nuestros derechos. Figura entre ellos el candidato que hemos elegido y que os proponemos, el Sr. Benito Sr. D. José María P. de Escoriaza, gobernador que ha sido de Aborria, de Valladolid, de Barcelona, que ha desempeñado constantemente altísimos destinos, siempre que ha sido llamado á regir los destinos de la nación el gran partido al cual nos hemos agrupado por conformidad de principios y por seguridad de buen porvenir para todos los que, siendo españoles, desean hallar en este título fuente de paz y de honor, y no de justas quejas y humillaciones. Rascar el frágil velo que encubre esa verdad, á los que mal nos quieren porque no lo conocen, ha sido y será siempre la misión de nuestros diputados á Cortes. ¿Quién puede llamar mejor que nuestro candidato? Su nombre y los servicios que ha prestado á la provincia que le ha dado cuna, son bien conocidos, y no es necesario que los recordemos. No os detenga ni el egoísmo que engendra un excesivo amor al reposo, ni mucho menos el temor pueril que tienden á producir las ridículas amenazas, dichas *sotto voce*, de nuestros adversarios. ¿Quién os puede atemorizar? Preguntad con la frente erguida, con la tranquilidad de conciencia que produce en el hombre honrado el cumplimiento de un deber sagrado, y desde el primer magistrado hasta el último os dirán que el voto es libre, y nadie, absolutamente nadie, puede coartarlo sin quebrantar la ley, que no solo es para todos, sino que está sobre todos. ¡A las armas, pues, correligionarios! Firmes siempre y constantes en nuestros principios, que son los de los hombres libres de nuestra España. Unid vuestros esfuerzos á los nuestros, para llevar á ellas el nombre Escoriaza—San German, Marzo de 1872.—El Comité.—Francisco M. Quiriones—Tomás Ramirez de Arellano.—Juan Gregory.—Celo Quiriones.—Fernando Calder.—Juan Calisto Rivera.—Carlos B. Hernandez.—Bartolomé Estera.

«¿Qué hay en el anterior manifiesto que pueda ser penado? Absolutamente nada: luego el señor gobernador superior civil, al encarcelar á los firmantes, cometió una arbitrariedad inconcebible y digna de un ejemplar castigo.

EXTRANJERO.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

París 7 (retasado).—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés, á 54,35.
El 5 por 100 id., á 57,32.
El interior español, á 24,13.
El exterior id., á 29,116.

Londres 7.—A primera hora se hacían:
El exterior español á 29,78.
El portugués, á 49,18.

París 8.—Han cerrado en la Bolsa:
El 3 por 100 francés, á 54,32.
El 5 por 100 id., á 57,47.
El interior español, á 24,58.
El exterior id., á 29,45.

Londres 8.—A primera hora se hacía el exterior español á 29,78.

Berlin 8.—Los médicos han aconsejado al príncipe de Bismarck que renuncie al puesto que desempeña por exigirlo así su salud delicada.

Versalles 7 (retasado).—El ministro de la Guerra presentará brevemente á la Asamblea el proyecto de ley, consistente en que el mariscal Bazaine comparezca ante un consejo de guerra.

Bucharest 7.—El gobierno desmiente la noticia dada por algunos periódicos sobre los asesinatos de los judíos durante los últimos trastornos.

París 7 (retasado).—El periódico legitimista *L'Unité*, publica un telegrama de Bayona, fechado hoy á las once y cuarenta y tres de la mañana, diciendo que don Carlos ha logrado escapar, y que ya está en lugar seguro.

Bombay 8.—A consecuencia de las inundaciones de la India han perecido mas de 1.000 personas; 12.000 han quedado sin abrigo y 3.000 se hallan sin medios de subsistencia. Se habían roto 40 esclusas de diferentes rios.

Lila 8 (retasado).—El *Propagador* anuncia que han comparecido ante el tribunal

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal yodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáries de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos laterales de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del mestrúo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmodica, tisis (en las bronquias concomitantes y reanimator de las fuerzas y el espíritu) laringitis, bronquitis, catarras de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal yodo, de un sabor gravisimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras añejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármán 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gradas de Catedral; Bilbao, Asco 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Ríos; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosoco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

Elíxir anticaral y pildoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como constipados, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección de la orofaringe, boca y pecho, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, catarras, bronquitis, gripes, tos ferina ó nerviosa, ronquera, tisis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tisis confirmada, contraindicando su progreso modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elíxir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Pildoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las pildoras que el elíxir.—No hay medicamento, ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

TRASPORTESTERRESTRES Y MARITIMOS

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS

DE FELIPE BARROETA,

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS E HIJO,

calle de Alcalá, número 16, MADRID.

SERVICIOS DE AERIL.

LA MADRILEÑA: de los Sres. Payeras e hijos.—Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaen y Granada los días pares á las ocho de la noche.

MENSAJERIAS ACERERADAS de los Sres. Lachica, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten cargamento y pasajeros para Jaen, Granada, Loja y Almería.

LOS MARGATOS Salvadores hermanos: Servicio especial para las líneas de Galicia.

A LA HABANA en 12 días.—Sajonia, precioso vapor de la Compañía general transatlántica Hamburgo-Americana, saldrá de Santander para la Habana el 13 del actual.—Precios de pasaje comprendida la manutención: 1.ª clase 2.640 reales; 2.ª clase 870 reales.

PARA MOSCÚ y BERNOS.—Aires, saldrá de Cádiz el día 17 del actual el magnífico vapor *Águila* de la Compañía de Génova.—Precios de pasaje con manutención: 1.ª clase 3.000 reales; 2.ª 2.500; y 3.ª 1.000.

Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16, Escritorio central.

AZUFRE PULVERIZADO SUPERIOR

PARA EL SANEAMIENTO DE LAS VINAS Y PARA LAS ARTES

á 16 rs. arroba. Depósito, droguería de Chávarri, plaza de Anton Martin.

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE,

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edicion económica que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Prim (antes del Turco) 18, bajo.

(54)

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de Paris

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á una 350 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la *Revista Médica*.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, á 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64.

(30)

SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

POR

BALACIART.

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la *Internacional*, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscritores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresión será clara, y el tamaño elegante.

Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscritores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscritores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripción de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir.

Administración de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo.

(53)

PODEROSO DIGESTIVO

sin competencia, dentro y fuera de España, para las comidas de vigilia,

y muy especialmente para las ostras.

Esquisitos vinos blancos añejos, embotellados, de Valdepeñas y de Castilla, en el mas alto grado higiénico; para disfrutar de una perfecta salud y poder gozar impunemente en la mesa cuanto se quiera, sin temer á las incomodidades y molestias que sin este poderoso auxiliar producen estas indigestas comidas, á 5 y 6 rs. botella. Soria, Clavel, 2, Madrid.

(16)

JARABES DOSIFICADOS

Esencialmente medicinales para la curación de cualquier enfermedad, por rebelde que sea, en reemplazo de pildoras, misturas, polvos, etc.

Forma agradable, inalterabilidad de los componentes, actividad medicamentosa, dosificación exacta, son las cualidades reconocidas por la ciencia, comprobadas por las Academias y ensalzadas por la prensa. Hay jarabes para casi todas las enfermedades. Véase su extenso Prospecto catálogo que se dá gratis en las boticas de los doctores Ulzurrun, Barrio Nuevo, 11, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, Madrid.

(47)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el publico un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero Marraquino de Girona, el *Laurel de Zeta*, el *Cuervo de Riga*, el *Chartreuse legítimo* de la abadía de la Gran Chartreuse, el *Cusano* y *Ani-seta* de Focin, *Ponche al rom*, *Cacao á la vainilla*, *Aniseta de Burdeos*, *Oldtim*, *Kirs Wasser*, *Ajencio suizo*, *Ginebra*, *Rom Jamáica*, *Whiskey*, *Cognac*, *fine Champagne*, *Bitter* y *Vermut de Torino*, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, *Trufas del Perigot*, *Fois-gras* *deburg*, *Carnes inglesas*, *Pickles*, *Mostazas* y *Salsas* preparadas.

Acetates superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, *Mantecas finas* de Flandes, *Copenhague* y *Prevalé*, *Quesos de bola*, *nata*, *Cheddar*, *Roquefort*, *Gruyere* y *Parmesano*, *frutas de la Habana*, *Galletas inglesas*, *Tés*, *Café*, *Acuñados* de las clases más selectas, *Salchichones* de Vich, *Lyón* *Génova* y *Bolognese*.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legítima y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(9)

ALCANFOR GRANULADO

para preservar de la polilla las ropas y otros objetos.

A cinco reales caja de cuatro onzas. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

(46)

BIBLIOTHECA POPULAR.

obra instructiva no alienada de todas las clases y de todas las inteligencias.

OBRA JA PUBLICADAS.—Nógenes gernas.—Deveres é derechos do cidadão.—Economic social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portugueza: 1.ª e 2.ª volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, 6.—Lisboa.

CUENTOS DE SALON

POR T. GUERRERO Y C. FRONTOURA.

Se ha publicado el tomo tercero de la coleccion, con los cuentos

LA CAMELIA Y LA MARIPOSA

Y UNA HISTORIA DE LÁGRIMAS

por Teodoro Guerrero.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero, y BRIGIDA, por C. Frontoaura.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

LA DIAMANTINA.

POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos á su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad á los joyeros, relojeros, bronceístas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.

Se vende en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Príncipe; 13; Ortega, Leon, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor, 27 y 29; Escorial, plaza del Angel, 3, y en las demás principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la droguería de la plaza de Anton Martin, y en la calle de San Martin, núm. 6, linaceo de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor, con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

(50)

LA SOLEDAD

DESENGAÑO, 10, TRIPULICADO.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1868, y toda clase de atuados en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, e quejas de funeral y toda clase de efectos mortuorios.

Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacras mentales, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

DESPACHO PERMANENTE DIA Y NOCHE.

(24)

CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de hierro tejido en representación del propio inventor. Se dan prospectos para provincias.

28, 1, 5, 9, 13, 18.

(37)

PR STAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doblé, de plaqé, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de pauletas de empuño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de euones.

—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas.

(3)

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario,

CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y á la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comision de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español.

Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe tambien anuncios para el

Diario de Avisos de Lisboa á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS SIN NECESIDAD DE SIJVE.

Privilegio de invención en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresa el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en 10 ó 12 el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una sola que acompaña á cada máquina, de suerte que comprando una sola con la que se refresco helados sin necesidad de otro gasto.

Único depósito en España calle Virgen de las Azucenas, número 2, afuera de la puerta de Santa Bárbara, Madrid; despachos centrales, Cruz, 25, Fuencarral, 27 y plaza del Angel, 3, botica, donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coto, 33, farmacia.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.

—Lisboa.